

¿Hacia una gestión más consensuada de la crisis del euro?

Las sombrías perspectivas de crecimiento, la inestabilidad financiera y el nuevo escenario político tras las elecciones francesas y griegas podrían alumbrar una alternativa a la estrategia de austeridad autoritaria con la que se viene gestionando la crisis del euro desde 2010.

Ignacio Molina y Federico Steinberg

La desaceleración económica de China y su impacto en la UE

La economía china se está desacelerando significativamente, lo que podría tener repercusiones negativas apreciables para una UE ya inmersa en una grave crisis.

Pablo Bustelo

Gestionar la interdependencia energética hispano-argelina

La interdependencia energética hispano-argelina requiere una gestión adecuada para optimizar sus beneficios para los dos países, incluyendo un nuevo enfoque tanto de las políticas energéticas argelinas como de las comunitarias y españolas en relación a Argelia.

Gonzalo Escribano

La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina

El surgimiento de la Alianza del Pacífico, integrada por Chile, Colombia, México y Perú, y con Costa Rica y Panamá de observadores, tendrá, en la medida que se consolide, un fuerte impacto sobre el proceso de integración regional en América Latina.

Carlos Malamud

Real Instituto Elcano

Editor:

Real Instituto Elcano

Colaboran en este número:

Ignacio Molina
Federico Steinberg
Pablo Bustelo
Gonzalo Escribano
Carlos Malamud

Coordinadora:

Carola García-Calvo



El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.



Real Instituto Elcano

C/ Príncipe de Vergara, 51
28006 Madrid

Teléfono: 91 781 67 70

Fax: 91 426 21 57

info@rielcano.org

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal

ISSN 1696-3466

Depósito Legal: M.23.689- 2003

La misión esencial del **Real Instituto Elcano** es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- La paz en las relaciones internacionales.
- La cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos.
- El respeto a los derechos humanos.
- La promoción y defensa de la democracia y de sus valores.
- La concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- Analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo.
- Difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional.
- Servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados.
- Fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos.

Síguenos a través de:

- Boletín/Newsletter electrónico:

http://www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_new.asp

- Suscripción por RSS:



<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>

- Twitter:



[@rielcano](https://twitter.com/rielcano)

- Facebook:



facebook.com/RealinstitutoElcano

- YouTube:



<http://www.youtube.com/user/RealInstitutoElcano>

¿Hacia una gestión más consensuada de la crisis del euro?

4

Ignacio Molina y Federico Steinberg

Las sombrías perspectivas de crecimiento, la inestabilidad financiera y el nuevo escenario político en Europa podrían alumbrar una alternativa a la estrategia de austeridad autoritaria con la que se viene gestionando la crisis del euro desde 2010.

La desaceleración económica de China y su impacto en la UE

8

Pablo Bustelo

El análisis se propone, en primer lugar, exponer el alcance de la desaceleración en curso de la economía de China así como indagar en sus causas y consecuencias. En segundo término, se plantean tres posibles escenarios.

Gestionar la interdependencia energética hispano-argelina

12

Gonzalo Escribano

La interdependencia energética hispano-argelina requiere una gestión adecuada para optimizar sus beneficios para los dos países, incluyendo un nuevo enfoque tanto de las políticas energéticas argelinas como de las comunitarias y españolas en relación a Argelia.

La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina

19

Carlos Malamud

El surgimiento de la Alianza del Pacífico supone un fuerte impacto sobre el proceso de integración regional en América Latina.

**Libros, ARI, Comentarios Elcano,
Materiales de Interés, Especiales Elcano,
Secciones web, Próximas actividades,
Actividades pasadas**

22

¿Hacia una gestión más consensuada de la crisis del euro?

Dos años después de que la crisis griega se convirtiese en un problema para la estabilidad del euro, y tras la decisión alemana –secundada desde Francia– de confiar la solución casi exclusivamente a la imposición de la estabilidad presupuestaria, la apuesta no parece estar funcionando ni económica ni políticamente.

Ignacio Molina y Federico Steinberg

Tema

Las sombrías perspectivas de crecimiento, la inestabilidad financiera y el nuevo escenario político en Europa tras las elecciones francesas y griegas podrían alumbrar una alternativa a la estrategia de austeridad autoritaria con la que se viene gestionando la crisis del euro desde 2010.

Resumen

Dos años después de que la crisis griega se convirtiese en un problema para la estabilidad del euro, y tras la decisión alemana –secundada desde Francia– de confiar la solución casi exclusivamente a la imposición de la estabilidad presupuestaria, la apuesta no parece estar funcionando ni económica ni políticamente. Una nueva recesión se cierne sobre toda Europa y la periferia de la eurozona sigue duramente golpeada por los mercados que desconfían de la sostenibilidad de su deuda y de la irreversibilidad de la Unión Económica y Monetaria para sus actuales 17 miembros. Mientras tanto, los resultados electorales que se han producido en la primavera –con la doble victoria socialista en las presidenciales y legislativas francesas y con la formación de un gobierno de coalición pro-euro en Grecia– están animando un cambio en la línea marcada hasta ahora por Alemania. En un entorno de extraordinaria inestabilidad, que ha obligado a dos nuevos Estados (España y Chipre) a acudir a los mecanismos de rescate, se vislumbra un doble pacto político y económico que complementa la apuesta por la austeridad. Por un lado, el

Análisis

mix de política económica podría incluir nuevos ingredientes en forma de estímulos, flexibilización de calendarios, mayor activismo en los mercados de deuda y un proyecto de Unión Bancaria. Por el otro, desde el punto de vista institucional, los Estados deudores se comprometerían a intercambiar la solidaridad financiera por nuevas cesiones de soberanía en el ámbito fiscal, bancario y político.

(1) El nuevo escenario europeo

Los desarrollos políticos y económicos producidos durante la primavera de 2012 han alterado el escenario en el que tiene lugar la gestión de la crisis del euro. No se trata de un cambio radical, pero lo cierto es que ha comenzado a alterarse la línea de respuesta basada casi exclusivamente hasta ahora en la austeridad marcada por Alemania (acompañada, aunque con mucha menos rotundidad de la que hubieran deseado los miembros más vulnerables de la eurozona, por la introducción de un nuevo fondo permanente de rescate conocido como MEDE y las intervenciones del Banco Central Europeo –BCE–). El Tratado intergubernamental de estabilidad presupuestaria firmado en marzo de 2012 por 25 Estados miembros, al margen del Derecho de la UE y con un contenido claramente sesgado hacia el reforzamiento de los mecanismos de vigilancia fiscal, marcó seguramente el cénit de esa apuesta del eje Berlín-Frankfurt por anteponer la reducción del déficit a otras consideraciones de solidaridad financiera o de estímulos al crecimiento a favor de las economías periféricas. Una prioridad que estaba en gran parte determinada por el indudable peso político adquirido por Alemania y las preferencias actuales de los principales actores de su sistema político, no sólo en el seno del gobierno de coalición de centro-derecha, sino también por lo que respecta a los numerosos puntos de veto institucionales como el Bundesbank y el Tribunal Constitucional, y a una opinión pública soliviantada frente a los países del sur. Pero a esa suerte de austeridad autoritaria también contribuía la posición transigente del anterior presidente de Francia Nicolas Sarkozy, el arrinconamiento de las instituciones comunes (salvo el BCE y la Comisión para lo relativo al control fiscal), la rigidez aún mayor que la mantenida por Alemania en otros Estados miembros acreedores, el drástico debilitamiento económico y político de la periferia deudora y la casi desaparición de la socialdemocracia en los gobiernos nacionales.¹

La combinación actual entre unas sombrías perspectivas de crecimiento, la persistente inestabilidad financiera y el nuevo escenario político en Europa constituyen las novedades. En primer lugar, es evidente que la receta pro-

¹ Piénsese que hace ahora un año (junio de 2011) la izquierda europea sólo gobernaba en cinco países mediterráneos con una capacidad de influencia muy debilitada (Portugal, España, Grecia, Chipre y Eslovenia). Mientras, las cuatro principales economías europeas, los tres países escandinavos que pertenecen a la UE, los tres socios del Benelux y todos y cada uno de los Estados de Europa Central y Oriental tenían gobiernos presididos por el centro-derecha.

² Piénsese que, en contraste con el antes mencionado escenario demoledor para la socialdemocracia europea en junio de 2011, hoy el número de gobiernos monocolors liberales o conservadores dentro de la eurozona (Alemania, España, Países Bajos, Portugal, Eslovenia, Estonia y Malta) es menor al de gobiernos con presencia, en unos casos protagonista y en otros secundaria, de la izquierda (Francia, Eslovaquia, Chipre, Bélgica, Austria, Finlandia, Irlanda, Luxemburgo y Grecia), y sin que Italia se pueda ya asignar tampoco a la derecha. Además, los resultados en todas las elecciones regionales producidas en los *Länder* alemanes desde las últimas elecciones generales han llevado sin excepción a gobiernos de coalición en los que domina o participa el SPD.

cíclica de la austeridad sólo ha conseguido extender la amenaza cierta de una nueva recesión que se cierne sobre toda Europa, lo que hace aumentar la presión para que la premisa de la estabilidad se acompañe de una flexibilización en los calendarios de cumplimiento y, sobre todo, de medidas de estímulo que hay que tomar tanto a nivel europeo como a través de políticas internas en aquellos países con capacidad fiscal. En segundo lugar, y en lo relativo a las dudas sobre los Estados más endeudados de la eurozona, tampoco parece que la implantación del nuevo Tratado y el compromiso claro de todos los gobiernos de la periferia en forma de severos ajustes y reformas estructurales estén dando resultado o, al menos, consigan atenuar la enorme desconfianza que generan cada vez más en los mercados financieros. Estos parecen no creer ni en la sostenibilidad de la deuda de los países con problemas ni, lo que es peor, en la irreversibilidad de la Unión Económica y Monetaria. Y esa percepción está provocando enormes dificultades para acceder a la financiación, lo que obliga a considerar la adopción de medidas urgentes complementarias para apoyar económica y políticamente al sur si se desea mantener el euro para sus actuales 17 miembros.

Por último, los resultados electorales que se han producido en diversos países europeos en los últimos meses son el tercer ingrediente que podrían animar a un cambio en la línea marcada para la gestión de la crisis, de forma que se restablezcan un poco los equilibrios territoriales entre norte y sur, los equilibrios ideológicos entre centro-derecha y socialdemocracia, e incluso los equilibrios interinstitucionales rotos desde al menos 2010. El doble resultado electoral en Francia –con la victoria de François Hollande en las presidenciales de mayo y del Partido Socialista en las legislativas de junio– es especialmente importante pero también merece destacarse la recuperación de la izquierda en otras latitudes² e incluso la conformación de un nuevo gobierno de coalición pro-euro en Grecia, pese a las grandes tensiones que se viven en ese país como consecuencia de los ajustes. Así las cosas, la presión para adoptar una gestión más consensuada de la crisis tanto desde el punto de vista económico como político parece irresistible, salvo que se quiera poner en peligro seriamente la viabilidad de la moneda común. En definitiva, la zona euro necesita una política económica distinta a la que ha ido poniendo en práctica desde el principio de la crisis tanto por motivos económicos como políticos. Desde el punto de vista económico, como se ha dicho antes, la estrategia de austeridad en un entorno recesivo y sin posibilidad de hacer una política monetaria expansiva y/o devaluar la moneda resulta contraproducente. Y desde el punto de vista político porque el círculo vicioso de recortes, caída de la recaudación y más recortes, deslegitima a los gobiernos y es caldo de cultivo de movimientos populistas, extremistas y anti-europeístas.

(2) Ingredientes del nuevo mix de política económica

La zona euro debería dejar de pensar en sí misma como un conjunto de pequeñas economías abiertas y darse cuenta de que, tomada como un todo, es lo que los economistas llaman una “economía grande” (y, por tanto, con cierto poder de mercado) donde existe un elevadísimo nivel de interdependencia comercial y financiera (lo que hace que el mix de política económica deba ser diseñado a escala continental) y que, además, emite una moneda de reserva global, lo que le otorga un “poder monetario” que no está aprovechando. Este cambio de mentalidad y estrategia supondría, además, una señal para los inversores internacionales sobre la firme decisión de la zona euro de empezar a comportarse como una auténtica unión monetaria sostenida por objetivos políticos y no sólo como un sistema de tipos de cambio fijos cuya viabilidad económica está en cuestión por no tratarse de un área monetaria óptima.

La combinación actual entre unas sombrías perspectivas de crecimiento, la persistente inestabilidad financiera y el nuevo escenario político en Europa constituyen las novedades.

Esto supone, a corto plazo, abandonar la obsesión con el cumplimiento de los objetivos de déficit público nominales, suavizando la senda del ajuste fiscal en la periferia y, sobre todo, atendiendo al saldo estructural de las cuentas públicas, que tiene en cuenta que cuando la economía está cayendo hay un componente de déficit causado por los estabilizadores automáticos (menor recaudación y mayor gasto en prestaciones por desempleo) que desaparecerá automáticamente cuando la economía se recupere (y que, por tanto, no es necesario ajustar). Esto no significa que no deba haber una estrategia creíble de consolidación fiscal a medio y largo plazo, pero existe abundante evidencia empírica que demuestra que llevar a cabo una política fiscal contractiva cuando la actividad económica está cayendo, hay una restricción de crédito y no se puede devaluar la moneda, agudiza la recesión, así como que en la periferia de la zona euro no se está produciendo el “ajuste fiscal expansivo” que Alemania sostenía que llegaría cuando comenzó a recomendar políticas de austeridad.

Asimismo, en el corto plazo, es imprescindible que el BCE actúe como prestamista de última instancia, ya que es la única institución capaz de reaccionar de forma rápida a los pánicos que caracterizan a los mercados financieros en momentos de elevada incertidumbre. Si bien es cierto que en condiciones normales su principal función es mantener la estabilidad de precios, en momentos de elevada inestabilidad financiera debe asegurar la supervivencia de la moneda de la que se ocupa. En una unión monetaria, eso exige, además de prestar a los bancos cuando los mercados están cerrados para evitar pánicos, comprar deuda soberana de quienes sufran ataques especulativos con el fin de evitar que países con problemas de liquidez (como España e Italia) puedan terminar volviéndose insolventes por una profecía autocumplida. Por ello, sería deseable que el BCE reactivara su programa de compra de deuda pública en el mercado secundario, bien en solitario, bien mediante algún tipo de cooperación con el Mecanismo Europeo de Estabilidad. Asimismo, debería relajar todavía más la política monetaria para intentar lograr un ligero aumento de la inflación (que facilite el ajuste de los desequilibrios por balanza de pagos en la zona euro y acelere el proceso de desapalancamiento de hogares, bancos, empresas y países) y una depreciación del euro, que permita dinamizar las exportaciones extracomunitarias.

Por otra parte, la zona euro debería diseñar un programa de estímulos al crecimiento en línea con lo planteado por Alemania, Francia, Italia y España, que han anunciado inversiones por valor de 130.000 millones de euros mediante proyectos sufragados por aquellos países e instituciones que disfrutaran de bajos costes de financiación. Esto supone que el Banco Europeo de Inversiones y la Comisión Europea, que pueden financiarse a bajo coste porque emiten títulos de deuda con garantía Europea (lo que en la práctica son eurobonos), deberían lanzar una oleada de inversiones de interés transeuropeo centradas especialmente en los países con mayores restricciones fiscales. Asimismo (y aunque esto es más difícil que ocurra), los países que tienen margen fiscal (especialmente Alemania) deberían reducir sus impuestos

para incrementar el consumo y las importaciones de los países de la periferia, lo que además aumentaría el nivel de vida de sus ciudadanos, algo que tal vez contribuiría a mejorar su percepción de los beneficios del euro.

Por último, si la zona euro pretende realmente consolidarse como una unión monetaria irreversible, el Pacto Fiscal y las reformas estructurales debería complementarse con una hoja de ruta clara para la creación de una Unión Bancaria. Los problemas de retroalimentación entre la deuda soberana y la bancaria, que han despertado dudas sobre la efectividad del rescate bancario a España, ponen de manifiesto que para alejar los temores de los inversores sobre un impago de deuda soberana o un pánico bancario en los países del sur de la zona euro es imprescindible dar pasos decididos hacia la integración bancaria. Ésta debería contar con un supervisor único a nivel de la zona euro (o de la UE) para los bancos sistémicos, un fondo de garantía de depósitos común a nivel europeo y un mecanismo de resolución de crisis bancarias centralizado que permitiera la recapitalización directa de los bancos que se encuentren en problemas, pudiendo obligar a los mismos a hacer quitas sobre sus pasivos (lo que se conoce como bail-in) para que los contribuyentes no tengan que soportar de forma exclusiva el coste de las reestructuraciones bancarias.

Como todas estas medidas requieren de financiación, en algún momento tendrán que ponerse en práctica algún tipo de eurobonos (el establecimiento de una tasa sobre las transacciones financieras internacionales no será suficiente para sufragar todos estos proyectos). Más allá del debate sobre cuál de las múltiples propuestas que hay sobre la mesa es la más idónea, lo cierto es que un amplio mercado de instrumentos de deuda europeos sería bienvenido por países emergentes con grandes reservas que están ansiosos por diversificar fuera del dólar. Si la zona euro fuera capaz de ofrecer un activo equivalente al bono estadounidense a 10 años la zona euro podría comenzar a beneficiarse del poder que emana de la emisión de una moneda de reserva internacional, algo que EEUU lleva haciendo décadas.

(3) Solidaridad a cambio de soberanía del nuevo mix de política económica

Ahora bien, asumiendo que pudiera emerger un diagnóstico compartido entre países del norte y del sur sobre la gravedad de la situación y que también hay coincidencia en recetar “más Europa”, subsiste hoy un desacuerdo político fundamental sobre la secuencia con la que hay que administrar el tratamiento. La ruptura del tándem Merkel-Sarkozy debe reemplazarse por un nuevo compromiso entre Alemania y Francia que, en el mejor de los casos, resultará más equilibrado en lo económico y más integrado en lo institucional, pero que en un escenario pesimista puede dar lugar a la ruptura de la confianza en el eje París-Berlín, con consecuencias muy peligrosas.

Para Angela Merkel la premisa consiste en que todos acepten ceder a la Comisión Europea más control sobre sus presupuestos, y solo cuando esté garantizada esa unión fiscal que Alemania tiene en mente, entonces empezará a hablar de

flexibilizar mecanismos de rescate, un fondo europeo de garantía de depósitos bancarios o más activismo del BCE. En este sentido, la defensa alemana de la austeridad fiscal y reducción del déficit no habría que interpretarla tanto como una medida económica, sino como una estrategia puramente política de mejorar el control de las cuentas públicas ajenas y de abonar el terreno doméstico para convencer a los ciudadanos alemanes y a sus numerosos vigilantes institucionales de que se puede dar el paso federalizante.

François Hollande, por su parte, se resiste en cambio a cualquier paso federalista (que en Francia se lee como menos soberanía) si no hay antes una mejora tangible en la solidaridad financiera.

Conclusión

Este es el dilema que paraliza hoy a la UE y que se plantea resolver de aquí al otoño. El problema es que, mientras se discute sobre si la unión fiscal efectiva debe venir antes o después de un compromiso para el crecimiento y la mutualización de la deuda, a los miembros más vulnerables de la eurozona como España o Italia –que necesitan medidas urgentes para estabilizar la presión de los mercados financieros– se les agota el tiempo.

Ignacio Molina

*Investigador principal de Europa, Real Instituto Elcano,
y profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.*

Federico Steinberg

*Investigador principal de Economía Internacional, Real Instituto Elcano, y
profesor de la Universidad Autónoma de Madrid.*

Si la zona euro pretende realmente consolidarse como una unión monetaria irreversible, el Pacto Fiscal y las reformas estructurales debería complementarse con una hoja de ruta clara para la creación de una Unión Bancaria.

La ruptura del tándem Merkel-Sarkozy debe reemplazarse por un nuevo compromiso entre Alemania y Francia.

La desaceleración económica de China y su impacto en la UE

China está inmersa en un proceso claro de desaceleración, desde que en 2010 registrara una tasa del crecimiento del PIB del 10,4%. En 2011, esa tasa fue del 9,2%, con un recorte –de más de un punto porcentual– debido a la debilidad de la demanda externa y a unas políticas internas restrictivas encaminadas a combatir la inflación.

Pablo Bustelo

Tema

La economía china se está desacelerando significativamente, lo que podría tener repercusiones negativas apreciables para una UE ya inmersa en una grave crisis.

Resumen

El análisis se propone, en primer lugar, exponer el alcance de la desaceleración en curso de la economía de China así como indagar en sus causas y consecuencias. En segundo término, se plantean tres posibles escenarios: (1) recesión (según el baremo chino); (2) reconversión hacia una pauta de desarrollo más sostenible; y (3) desaceleración más o menos importante. Finalmente, se analiza el impacto en la UE de unas menos boyantes importaciones chinas, de una menor atracción de China por la deuda pública europea y del comportamiento de las inversiones directas del país asiático en Europa.

Análisis

China está inmersa en un proceso claro de desaceleración, desde que en 2010 registrara una tasa del crecimiento del PIB del 10,4%. En 2011, esa tasa fue del 9,2%, con un recorte –de más de un punto

porcentual– debido a la debilidad de la demanda externa, provocada a su vez por el lento crecimiento de la UE y EEUU, y a unas políticas internas restrictivas encaminadas a combatir la inflación (el IPC creció el 5,4% en 2011). Los datos de los cinco primeros meses de 2012 apuntan a una desaceleración más importante, que podría concretarse en una variación del PIB del 7,5% o menos. Recuérdese que, en marzo pasado, durante la sesión anual de la Asamblea Popular Nacional, el primer ministro Wen Jiabao ya señaló que el objetivo de crecimiento debía ser del 7,5%, en lugar del 8% habitual, una meta siempre, por lo demás, superada por la realidad. Esta vez, existen temores de que la economía no crezca ni siquiera al ritmo planteado por el gobierno, aunque tal cosa tiene, por el momento y según todos los indicios, una probabilidad baja.

El alcance de la desaceleración

En el primer trimestre de 2012 el PIB creció el 8,1%, mientras que la inflación superó los objetivos del banco central: fue del 3,8% en ese trimestre, frente al 3% registrado en 2011. Los factores principales fueron los siguientes.

En primer lugar, la crisis de la deuda en la UE, acompañada de la recuperación débil de EEUU. Según las previsiones de abril del FMI, la UE tendrá en 2012 un crecimiento nulo mientras que EEUU rebasará ligeramente el 2%. Así, los dos principales mercados de exportación de China están creciendo a un ritmo muy bajo. El aumento de las exportaciones chinas en el primer trimestre de 2012 fue del 7,6%, una caída muy sustancial desde el 20,3% registrado en 2011.

En segundo término, la debilidad de la demanda interna. La producción industrial creció el 11,6% en el primer trimestre del año, frente al 13,9% de 2011. La inversión en activos fijos aumentó el 20,9% en el primer trimestre (23,8% en 2011). Y, sobre todo, lo que es un dato alarmante, las ventas al por menor se incrementaron el 14,8%, bastante menos que el 17,6% de 2011.

Las cifras de abril y mayo confirman que la desaceleración no sólo se mantiene sino que se agudiza. Como puede verse en la Tabla 1, el aumento de IPC fue en mayo (tasa interanual) del 3,0%, frente al 4,5% de enero. La menor inflación se debe no sólo a las medidas gubernamentales para enfriar el sector inmobiliario, fortalecer la oferta de alimentos y recortar los gastos de transporte sino también a la reducción del precio de las materias primas (el gobierno bajó el precio de la gasolina en marzo y junio). La producción industrial

Tabla 1. Tasas de variación (interanual) de algunos indicadores macroeconómicos de China, 2011-mayo de 2012

	2011	1T 2012	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
PIB	9,2	8,1	sd	sd	sd	sd	sd
IPC	3,0	3,8	4,5	3,2	3,6	3,4	3,0
PI (1)	13,9	11,6	11,4	11,4	11,9	9,3	9,6
IAF (1)	23,8	20,9	sd	21,5	20,9	20,2	20,1
X (1)	20,3	7,6	-0,5	18,4	8,9	4,9	15,3
M (1)	24,9	6,9	-15,3	39,6	5,3	0,3	12,7
VPM (1)	17,1	14,8	14,7	14,7	15,2	14,4	13,8

(1) PI: producción industrial; IAF: inversión en activos fijos; X: exportaciones; M: importaciones; VPM: ventas al por menor.
Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas.

creció el 9,6% en mayo, frente al 11,9% de marzo. La inversión en activos fijos se incrementó en mayo el 20,1%, su porcentaje más bajo desde 2001. Las ventas al por menor siguen mostrando una débil expansión: un 13,8% en mayo frente al 15,2% en marzo.

Así las cosas, el gobierno ha relajado su política monetaria (reduciendo los tipos de interés, el 7 de junio pasado, un cuarto de punto y recortando el coeficiente de reserva bancario en mayo de este año, el tercer recorte desde diciembre de 2001). Además, ha tomado medidas adicionales para revitalizar el consumo y la inversión: más facilidades para la inversión empresarial y de administraciones locales, recortes impositivos selectivos y ayudas para la compra de electrodomésticos de bajo consumo energético, entre otras.

Pese a ese impulso monetario, cuyos efectos están por ver en el segundo trimestre y sucesivos, existen riesgos a la baja significativos, entre los que destacan un agravamiento de la crisis en la UE y una menor consolidación del crecimiento en EEUU, así como una mayor debilidad de la demanda interna. La UE es el primer mercado de exportación de China (absorbe el 20% de sus ventas al exterior), mientras que EEUU es el segundo. Además, las turbulencias en las bolsas de valores en la UE, si se agudizan en el transcurso del año, podrían afectar a las bolsas chinas, provocando inestabilidad y, en el caso de que haya caídas importantes, frenando, vía efecto riqueza, el consumo.

El resultado, a la espera de los datos del segundo trimestre del año, que podrían matizar las previsiones, es que el PIB de China, que se incrementó un saludable 9,2% en 2011, podría crecer entre el 7,5% y el 8,5% en 2012, unas cifras, sobre todo la primera, preocupantes, por mucho que se acerque al objetivo del gobierno (que, recordemos, siempre se ha superado en varios puntos). Estas son las últimas previsiones de diferentes instituciones: 8,5% (Banco Asiático de Desarrollo), 8,3% (BBVA y Naciones Unidas), 8,2% (Banco Mundial y Reuters), 7,9% (Deutsche Bank), 7,7% (Credit Suisse y JP Morgan) y 7,5% (Citigroup).

Posibles escenarios

En ese contexto, cabe explorar tres escenarios distintos: recesión, reconversión y desaceleración.

La recesión, naturalmente de tipo chino, supondría un crecimiento inferior al 7%, que es el mínimo que necesita el país para generar empleo suficiente. Muchos analistas la descartan con tres argumentos. Primero, hay margen para recortes adicionales del coeficiente de reserva bancario y, quizá también, de los tipos de interés (actualmente en el 6,31% para los préstamos y el 3,25% para los depósitos a un año), aunque esto último dependerá de cómo se comporte la inflación. En segundo lugar, y sobre todo, podría lanzarse un nuevo plan de estímulo fiscal, aunque no tan grande como el de 2009-2010 (4 billones de yuanes), que además generó mucha deuda en los gobiernos locales. Hay que recordar que el déficit público fue del 1,1% en 2011, una cifra que podría pasar al 1,9% en 2012, según el Banco Mundial. La deuda pública fue en 2011 del 19% del PIB, según las cifras oficiales, aunque algunos analistas la sitúan en porcentajes superiores pero en cualquier caso susceptibles de verse incrementados. Además, este año es peculiar: se celebrará en otoño el 18º Congreso del Partido Comunista Chino y los años de Congreso suelen ser buenos, por los estímulos previos del gobierno. En tercer lugar, la situación del mercado inmobiliario no es tan grave como se podría desprender de algunos análisis (que, dicho sea de paso, llevan años pronosticando una “inmediata” explosión de la burbuja inmobiliaria). Los datos oficiales indican que el crecimiento de los precios inmobiliarios, tras alcanzar un máximo en julio de 2010, ha ido desacelerándose progresiva y gradualmente. Las transacciones, tras llegar a un máximo en septiembre de 2009, también se han ido frenando en la misma línea. La caída gradual de los precios y del número de transacciones reduce los riesgos de burbuja. En cuanto a los datos extraoficiales, Reuters

Las cifras de abril y mayo confirman que la desaceleración no sólo se mantiene sino que se agudiza.

ha calculado que los precios cayeron, en tasas interanuales, el 0,7% en marzo y el 1,2% en abril, unas reducciones (las primeras registradas desde que comenzaron las restricciones en el sector a finales de 2009) muy alejadas de expresar cualquier tipo de explosión de la supuesta burbuja.

La reconversión se refiere a un tránsito rápido desde un modelo de desarrollo basado en las exportaciones, la inversión y la industria hacia una pauta más dependiente de las ventas en el mercado interno, el consumo privado y los servicios. La reorientación hacia el mercado interno ya se está produciendo: las exportaciones netas han pasado del 8,8% del PIB en 2007 al 2,6% en 2011. Sin embargo, el consumo privado sigue siendo muy bajo (35% del PIB) mientras que ronda el 60% en la mayoría de los países del resto del mundo con una renta por habitante similar o superior. Un signo alentador es que el crecimiento del PIB en el primer trimestre se debió, en tres cuartas partes, al consumo privado. La inversión sigue siendo enorme (50% del PIB en 2011) y su inercia, junto con la elevada propensión al ahorro de la población china, hace imposible una modificación sustancial a corto plazo. El énfasis puesto hasta ahora en la industria (45% del PIB en los últimos años, mientras que en Japón no llega al 30%) sólo podrá desaparecer a medio y largo plazo. En suma, hay ya indicios de una reconversión de la pauta de desarrollo, pero el proceso será necesariamente lento.

La desaceleración parece el escenario más probable. China está creciendo actualmente al 7,5% u 8%. Incluso si la tasa se sitúa entre el 7% y el 8% en 2012 como consecuencia del impacto exterior y pese a las posibles medidas adicionales del gobierno para sostener la expansión, la situación no sería grave. Hay “riesgos a la baja significativos”, como señaló el FMI a principios del mes de junio, especialmente por el deteriorado entorno exterior, pero también un policy space considerable para contrarrestar esos riesgos, si se materializaran.

Posibles impactos en la UE

Sin pretender realizar un análisis exhaustivo, en este apartado se revisan globalmente las incidencias que podría

tener en la UE una desaceleración significativa de China en 2012 (esto es, un crecimiento en ese año menor o igual al 7,5%).

En primer lugar, si China crece menos, importará menos mercancías. Como puede verse en la Tabla 1, la variación de las importaciones chinas ha pasado del 24,9% en 2011 al 6,9% en el primer trimestre de 2012 y llegó a ser negativa (-0,5%) en enero y prácticamente nula (0,3%) en abril. El problema es que China es el segundo mayor mercado exterior, después de Suiza, de la UE. Entre 2000 y 2011, las exportaciones de la UE a China han pasado de 25.900 millones de euros (el 3,0% del total exportado fuera de la UE) a 136.217 millones (el 8,9% del total de las exportaciones extra-UE).

En la Tabla 2 se observa que los países más afectados por una caída abrupta de las importaciones chinas serían Alemania, Francia e Italia. El caso de Alemania, que destinó a China en 2010 el 14,2% de sus exportaciones extra-UE, es particularmente significativo. Alemania hasta ahora ha resistido notablemente la crisis (con un crecimiento del PIB superior al 3% en 2010 y 2011), en buena parte por su conexión con una China en rápida expansión. Por ejemplo, se ha estimado que la vinculación con China supuso nada menos que medio punto de la tasa alemana de crecimiento en 2011.

En segundo término, si siguen las turbulencias en la UE y no digamos si se agravan, lo normal es que China no apueste por la compra de deuda pública de países europeos, a diferencia de lo que ha hecho en el pasado, pese al menor precio y mayor tipo de interés de dicha deuda. Las razones son variadas: perspectivas de caída adicional del euro, menor o nula apreciación del yuan, dado el enfriamiento de China, aunque la reorientación en curso hacia el mercado interno haga tolerable un yuan más alto. Adicionalmente, los fondos soberanos chinos (como CIC) ya han anunciado que se van a desprender, si no lo han hecho ya, de acciones y bonos de la eurozona, dada la inestabilidad reinante y los altos riesgos de un empeoramiento adicional de la situación en la UE.

En tercer lugar, los datos consultados permiten aventurar que, sorprendentemente, la ya significativa inversión directa china en la UE no sólo no caerá sino que podría aumentar, incluso de manera significativa. Un estudio reciente¹ del

Tabla 2. Parte de China en las exportaciones extra-UE por países, 2000-2010 (en %)

	2000	2010
Alemania	5,2	14,2
Francia	2,7	7,2
España	1,9	4,4
Italia	3,1	6,0
Reino Unido	2,2	5,9
Países Bajos	2,6	5,6

Nota: la parte extra-UE de las exportaciones totales de la UE ha pasado del 32% en 2000 al 35% en 2010.

Fuente: Eurostat.

¹ T. Hanemann y D.H. Rosen (2012), *China Invests in Europe. Patterns, Impacts and Policy Implications*, Rhodium Group, junio.

Rhodium Group expone la evolución reciente de la inversión directa china en la UE y pone de relieve las previsiones para los próximos años.

Con arreglo a ese informe, antes de 2004, la inversión anual china en la UE rondaba los 100 millones de dólares, cifra que pasó a 800 millones entre 2004 y 2008, a 3.000 millones en 2009-2010 y a 10.000 millones en 2011. Como esos 10.000 millones suponen sólo el 4% de la inversión total recibida por la UE, el margen para crecer es muy amplio. Los autores del estudio sugieren que, de aquí a 2020, la inversión china en la UE podría alcanzar, de media, 20.000 o 30.000 millones de euros anuales. ¿Qué impacto puede tener la crisis de la deuda en la eurozona, especialmente si se agrava, en esas cifras? Es difícil de determinar, pero todo apunta a que China intentará aprovechar la debilidad del euro y la existencia de empresas europeas en venta a bajo coste para fortalecer su presencia en la UE.

Conclusión

La economía china, la segunda mayor del mundo, se está desacelerando claramente. Si en 2011 su PIB creció el 9,2%, en el primer trimestre de 2012 la tasa correspondiente fue del 8,1%. Los datos de abril y mayo refuerzan esa impresión e incluso apuntan a una desaceleración más rápida.

El gobierno ya ha tomado medidas, como un recorte de los tipos de interés en junio, además de reducciones en el coeficiente de reserva bancario y de otras iniciativas para facilitar el consumo y la inversión. Con todo, a estas alturas del año, las estimaciones más fiables anticipan un crecimiento a final de año entre 7,5% y 8,5%, sin que se descarte taxativamente una cifra más baja.

Los escenarios que se abren en China durante el resto de 2012 son: (1) una recesión (según los baremos chinos, esto es una tasa de crecimiento del PIB menor al 7%); (2) una reconversión hacia el mercado interno y los servicios; y (3) una desaceleración más o menos acusada (entre el 7% y el 8%). La recesión parece poco probable, porque existe margen para políticas monetaria y fiscal menos restrictivas y porque la situación del mercado inmobiliario no es, al menos por el momento, tan difícil como se suele creer. La reorientación desde las exportaciones, la inversión y la industria hacia las ventas en el mercado interno, el consumo y el sector servicios, aunque se está iniciando, exigirá probablemente un decenio para culminarse. En suma, la desaceleración es el escenario más probable, aunque habrá una diferencia sustancial si el crecimiento del PIB en 2012 se acerca más al 7% que al 8%.

Ese panorama puede tener efectos negativos apreciables en la UE. Las importaciones chinas pueden crecer menos (en 2011 las exportaciones de la UE a China superaron los 136.000 millones de euros, casi el 9% de las exportaciones extra-UE). Además, es muy posible que China deje de interesarse por la deuda pública europea, a diferencia de lo que ocurrió en 2011. La inversión directa de empresas chinas en la UE (10.000 millones de dólares en 2011) parece, por el contrario, destinada a crecer, incluso apreciablemente, salvo que el entorno en la UE se vuelva mucho más negativo.

China podría suponer en 2012, según algunas estimaciones, el 40% del crecimiento global. Si sus condiciones se deterioran apreciablemente, el impacto sobre la UE puede ser importante y agravar una crisis ya de por sí muy grave.

Pablo Bustelo

*Investigador principal de Asia-Pacífico, Real Instituto Elcano,
y profesor titular de Economía Aplicada en la UCM.*

Es difícil de determinar, pero todo apunta a que China intentará aprovechar la debilidad del euro y la existencia de empresas europeas en venta a bajo coste para fortalecer su presencia en la UE.

Gestionar la interdependencia energética hispano-argelina

Desde una perspectiva económica, el concepto de interdependencia resulta más operativo para analizar las relaciones energéticas hispano-argelinas que el de dependencia. La figura de la dependencia energética tiene connotaciones negativas que se prestan a la securitización de los flujos de hidrocarburos.

Gonzalo Escribano

Tema

La interdependencia energética hispano-argelina requiere una gestión adecuada para optimizar sus beneficios para los dos países, incluyendo un nuevo enfoque tanto de las políticas energéticas argelinas como de las comunitarias y españolas en relación a Argelia. El anuncio por parte del gobierno argelino de una nueva ley de hidrocarburos podría suponer una oportunidad para avanzar en ese terreno.

Resumen

Argelia es con diferencia el primer suministrador de gas a España, que a su vez constituye el segundo cliente del gas argelino, sólo por detrás de Italia. Las empresas energéticas de ambos países mantienen estrechas relaciones y cuentan con presencia en los respectivos mercados. No obstante las buenas relaciones bilaterales, la ausencia de un marco comunitario propicio y las incertidumbres propias de la política energética argelina limitan el potencial de las complementariedades existentes. El análisis se centra primero en la naturaleza de la interdependencia energética hispano-argelina, para después abordar la política energética argelina, con especial atención a las expectativas levantadas por la muy anunciada nueva ley de hidrocarburos. Finalmente, se exploran las vías con que cuentan España y la UE para mejorar la integración de los sectores energéticos de Argelia, España y la propia UE.

Análisis

Interdependencia

Desde una perspectiva económica, el concepto de interdependencia resulta más operativo para analizar las relaciones energéticas hispano-argelinas que el de dependencia. La figura de la dependencia energética tiene connotaciones negativas que se prestan a la securitización de los flujos de hidrocarburos, así como de las inversiones en las diferentes ramas de los sectores energéticos nacionales. Pero sobre todo yerra al describir con una perspectiva exclusivamente unilateral (la del importador o la del exportador) una realidad incompleta que no tiene en cuenta el funcionamiento de los mercados energéticos mundiales.

Más allá de su complejidad geopolítica y sus imperfecciones económicas, los mercados energéticos se rigen por el juego de la oferta y la demanda. Las fuertes inversiones necesarias para desarrollar las infraestructuras energéticas se planean a largo plazo en condiciones de gran incertidumbre acerca de la evolución futura de la oferta y la demanda. Para acotar el riesgo, precisan condiciones de seguridad tanto de demanda como de oferta, por lo que oferentes y demandantes están interesados en cooperar. Aunque pueda haber tensiones puntuales, cooperar es siempre para ambos la estrategia más consistente en el largo plazo, pues seguridad de suministro y seguridad de demanda se equilibran igual que lo hacen oferta y demanda. La mejor prueba de ello es que, salvo problemas técnicos temporales, Argelia nunca ha interrumpido su suministro de gas a ninguno de sus clientes.

Otra cuestión es si esa interdependencia es simétrica; es decir, si equilibra por igual la seguridad de productores y consumidores. Con independencia del papel que juegan las percepciones en el propio concepto de seguridad y su naturaleza de bien contingente, en el caso de España y Argelia y desde una perspectiva económica la respuesta es que no, aunque tal vez no en el sentido esperado: la asimetría afecta sobre todo a Argelia. Desde una visión reduccionista, puede alegarse que Argelia es el primer exportador de gas a España, e incluso que mantiene un superávit comercial favorable. Pero desde una perspectiva global las estadísticas que se presentarán a continuación palidecen cuando se contraponen al peso de los hidrocarburos en la economía argelina: más de la tercera parte del PIB, las dos terceras partes de los ingresos fiscales y el 97% de sus exportaciones. El sector energético es sin duda estratégico para España y la UE, pero para Argelia es el sustento de la economía y la clave de su estabilidad socio-política.

La seguridad de demanda pesa por tanto relativamente más del lado argelino que la de suministro por parte europea. Pero incluso este enfoque más completo es incapaz de aprehender la complejidad del juego de interdependencias, que por definición se manifiestan en objetivos complementarios.

¹ Datos del Boletín de Hidrocarburos de CORES, febrero de 2012.

² 12.000 millones de m³ de gas (*billion cubic metres* en terminología inglesa). Datos de *BP Statistical Review 2011* referidos a cantidades contratadas, no efectivamente importadas.

Tanto Argelia como España, consumidores y empresas, están interesados en aumentar la producción y exportación de hidrocarburos del país, incluyendo las inversiones en las infraestructuras energéticas asociadas al Corredor Norte-Sur Occidental del gas que une Argelia con Europa a través de España.

La importancia de Argelia en el mercado energético internacional se basa en su posición como octavo exportador mundial de gas y tercero a la UE, con cerca del 25% de cuota de mercado en las importaciones europeas. Ocupa el décimo lugar mundial en términos de reservas de gas, y el segundo en África, sólo por detrás de Nigeria. Además, también es un actor importante en el mercado del petróleo, tanto por su producción como por la calidad de sus crudos.

Para España, Argelia es el primer suministrador de gas natural. En valor representó el 42,5% de las importaciones de gas de España en 2011, y el 46,5% entre enero y febrero de 2012. El Gráfico 1 muestra como el peso de Argelia en las importaciones españolas de gas disminuyó de manera significativa en la década de 2000, pasando de cerca del 65% en 2001 a un 35% en 2009, fruto de una política de diversificación de los abastecimientos hacia suministradores como Nigeria, Qatar y Trinidad y Tobago. La recuperación del peso de Argelia en los últimos años obedece a la necesidad de respetar los contratos a largo plazo, reduciendo las compras en los mercados spot, la entrada en operación del Medgaz en 2011 y, ya en 2012, a la necesidad de abastecer el brusco aumento de la demanda en febrero (un 12% frente a una caída interanual del -5,7%)¹ por las bajas temperaturas registradas. Esto último ilustra de manera difícil de reflejar en las estadísticas los beneficios de contar con un suministrador cercano capaz de abastecer rápidamente los picos de demanda inesperados del mercado.

Gráfico 1. Importaciones españolas de gas argelino, 1995-febrero de 2012 (en % sobre valor)



Fuente: DataComex, Ministerio de Economía e Innovación.

Este peso elevado de un único suministrador no es exclusivo de España. Con datos en volumen, España importó de Argelia 12 bcm, un 33% de sus importaciones.² En ese mismo año, Italia importó de Argelia el 36% de su gas (más del doble que de Rusia), Francia importó de Noruega el 30% de sus importaciones totales (frente al 13% procedente de Argelia), y Alemania de Rusia el 37%.

Para España, Argelia es el primer suministrador de gas natural. En valor representó el 42,5% de las importaciones de gas de España en 2011, y el 46,5% entre enero y febrero de 2012.

La política energética argelina presenta incertidumbres por el lado de la oferta y de la demanda que se plasman de forma más evidente en el gas natural.

Gráfico 2. Importaciones españolas de gas argelino, 1995-2011 (millones de euros)



Fuente: DataComex, Ministerio de Economía e Innovación.

El Gráfico 2 muestra como las importaciones españolas de gas argelino se han multiplicado por 10 desde 1995, superando en 2011 los 4.200 millones de euros, cerca del máximo de 2008 de casi 4.500 millones de euros. Debe apreciarse el fuerte descenso de las importaciones registrado en 2009, casi 2.000 millones de euros, fruto en buena medida de la caída de la demanda española, pero también del abaratamiento del gas en los mercados spot en relación a los precios indexados al petróleo de los contratos a plazo.

Argelia también es un productor importante de petróleo (1,3 millones de barriles/día en 2011), siendo el cuarto productor de África y un miembro activo de la OPEP. En 2001 las importaciones de crudo argelino alcanzaron un máximo porcentual de más del 7% del valor de las importaciones de crudo españolas, para luego ir descendiendo paulatinamente hasta cerca del 3% en 2011; en 2008 las importaciones españolas alcanzaron su máximo cerca de los 1.800 millones de euros, lejos de los 1.200 millones de euros de 2011. Además, la importancia del crudo argelino supera a su mera cuota de mercado. Se trata de un crudo de excelente calidad muy apreciado en Europa por su baja densidad y reducido contenido en productos azufrados y minerales, muy utilizado en las refinerías mediterráneas, en las que

resulta muy competitivo por su calidad y ventajas logísticas. En 2010, el principal destino del crudo argelino fue la UE (38,5% de las exportaciones de crudo de Argelia), seguida de cerca por EEUU (34%).

La Tabla 1 ofrece la perspectiva argelina, marcada por el peso de los mercados de Italia y España. España es el segundo mercado del gas de Argelia (21,6% de sus exportaciones), muy por detrás de Italia (27,5%), pero a gran distancia de Francia (11,2%) y Turquía (6,9%). Italia, Francia y España suponen el 80% de las exportaciones argelinas de gas, el conjunto de los mercados europeos el 90%, y el de los mediterráneos el 97%. Alrededor de las dos terceras partes de las exportaciones argelinas discurren por los gasoductos con Italia y España, y el resto por GNL, tecnología en la que Argelia fue un exportador pionero. Debe destacarse que en los últimos años Argelia prácticamente no ha colocado ningún cargamento de GNL en el mercado spot. No está claro si ello se debe exclusivamente a la caída de la demanda europea de gas y el aumento de la producción de gas no convencional en EEUU, o también obedece a problemas en el upstream argelino, algo negado por los responsables del sector en el país.

Tabla 1. Exportaciones argelinas de gas, 2010

	Volumen (bcm) (1)	(%)
Chile	0,17	0,30
Francia	6,27	11,24
Grecia	0,98	1,76
Italia	27,56	49,40
Portugal	1,43	2,56
Eslovenia	0,38	0,68
España	12,05	21,60
Turquía	3,87	6,94
Reino Unido	1,25	2,24
Marruecos	0,50	0,90
Túnez	1,25	2,24
Japón	0,08	0,14

(1) bcm: miles de millones de m³ (billion cubic metres).

Fuente: BP Statistical Review, 2011.

Más allá de las estadísticas de comercio de gas y petróleo, la interdependencia energética hispano-argelina se extiende a la dimensión física en forma de infraestructuras: dos gasoductos (el Magreb-Europa que transita por Marruecos y el Medgaz que une Orán con Almería), un sistema de plantas de regasificación y licuefacción, y las capacidades de almacenamiento asociadas. El gasoducto Medgaz ha reforzado la interdependencia gasística hispano-argelina también en el plano de los mercados, puesto que la participación de Sonatrach (un 36%) otorga a Sonatrach Gas Comercializadora casi 3 bcm para comercializar en España.

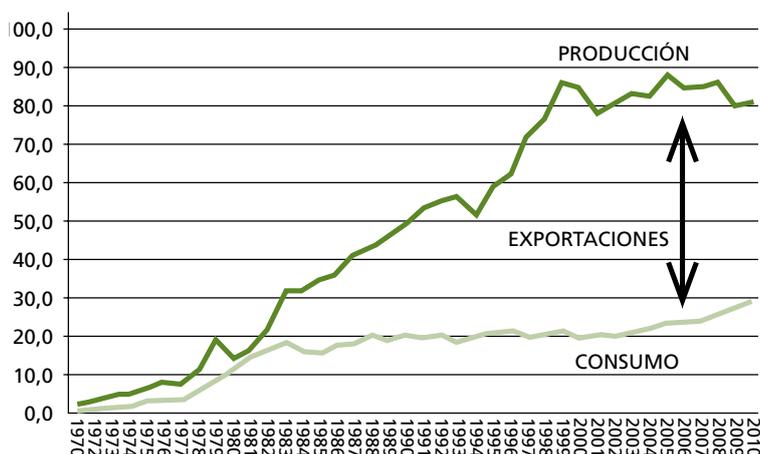
La interdependencia también se declina en el plano empresarial. Repsol lidera el consorcio que explota los campos de Reggane Nord, núcleo del proyecto gasístico del sudoeste (Southwest Gas Project) participado por Sonatrach, RWE y Edison. Cepsa, ya presente en el país y socio del Medgaz, firmó un acuerdo de exploración y producción en la cuenca de Berkine a finales de marzo de 2011. Cepsa se ha convertido así prácticamente en la única compañía internacional que ha conseguido un bloque en las últimas rondas de adjudicación de licencias por parte de Argelia. La compañía mantiene una joint venture con Sonatrach en el campo de Ourhoud, con una producción de unos 250.000 barriles/día. Otras compañías energéticas españolas están presentes en el país, como Iberdrola, que desarrolla una central de ciclo combinado en consorcio con General Electric, y Abengoa, que ha construido una planta termo-solar híbrida con gas.

Argelia también ha expresado su interés en participar en diferentes sub-sectores del mercado energético y petroquímico español. Cuenta con una participación con BASF en una factoría de propileno de Tarragona. Participa en Reganosa, la terminal regasificadora situada en Murgados, con Endesa, Unión Fenosa y otros accionistas. Sonatrach también es accionista de Cepsa Gas Comercializadora y de GEPESA, que agrupa las cogeneraciones de Cepsa. Finalmente, la disputa comercial que enfrentó a Sonatrach con Gas Natural Fenosa por valor de 2.000 millones de euros en concepto de pagos retrospectivos por aumentos de precios no abonados entre 2007 y 2009 se resolvió con la entrada de Sonatrach en el capital de la compañía española.

Tendencias recientes en la política energética argelina

La política energética argelina presenta incertidumbres por el lado de la oferta y de la demanda que se plasman de forma más evidente en el gas natural. Como puede apreciarse en el Gráfico 3, la producción de gas se ha estancado en 80 bcm mientras que el consumo ha aumentado con rapidez, pasando de 20 bcm a casi 30 bcm en la última década. Eso ha reducido las exportaciones a algo más de 50 bcm en 2011, muy por debajo de los objetivos de exportar 85 bcm en 2010 y 100 bcm en 2020. La cuestión es si la gestión de la oferta será capaz de mantener o aumentar las exportaciones y satisfacer la creciente demanda interna, cuyo crecimiento esperado es muy fuerte, y si la gestión de la demanda podrá mitigar el aumento del consumo interno de gas.

Gráfico 3. Producción y consumo de gas , 1970-2010 (en bcm) (1)



(1) bcm: miles de millones de m3 (billion cubic metres).
Fuente: BP Statistical Review, 2011

Las relaciones energéticas europeas con los suministradores mediterráneos, cuyas políticas energéticas afrontan momentos de cambio, requieren enfoques europeos igualmente renovados.

Resulta vital para España que Argelia ocupe un lugar preferente en el futuro mapa gasista europeo como fuente de diversificación de sus abastecimientos.

Por el lado de la oferta, la producción y las reservas argelinas de gas (y petróleo) se mantienen prácticamente estancadas desde hace una década, afectando a la capacidad de exportación del país. Se ha planteado que los estrangulamientos observados en las exportaciones de gas se deben a problemas en el upstream argelino y no a sus infraestructuras de exportación, que se habrían desarrollado más rápido que las actividades de exploración y producción, y están infra-utilizadas. Por tanto, hasta 2014-2016, cuando se estima que el conjunto de los nuevos proyectos gasistas estén operativos (Southwest Gas Project), la política de exportación argelina se basaría en maximizar el valor de las exportaciones y no en mantener la cuota de mercado como ha ocurrido en el pasado.³

A finales de la década de 1990, Argelia introdujo una legislación aperturista que permitió la entrada de numerosas compañías internacionales en su sector de hidrocarburos. Sin embargo, el establishment argelino (Le Pouvoir) consideró que ello entrañaba una política de extracción demasiado agresiva y una pérdida intolerable de control de los recursos nacionales.⁴ En 2005 se alteró la legislación (ley 05-07) para introducir la exigencia de mayoría de participación nacional (el denominado principio 51/49) e introducir un impuesto sobre beneficios extraordinarios (windfall tax) siempre que el barril del crudo esté por encima de los 30 dólares por barril. El impacto de las nuevas restricciones se ha notado con claridad: la tasa de adjudicación de licencias pasó del 90% en 2006 a un 10% en 2011 (siendo Cepsa una de las pocas compañías afortunadas).⁵

Los términos fiscales constituyen un obstáculo muy importante para el desarrollo de las actividades de exploración y producción del país, necesarias para mantener o acrecentar tanto las reservas como la producción. No obstante, la emergencia de mayores necesidades presupuestarias puede dificultar las reformas, pues una de las formas de maximizar a corto plazo la renta de los hidrocarburos en un contexto de precios elevados del crudo es precisamente endurecer su fiscalidad. Esa decisión entrañaría que las inversiones en el upstream argelino seguirían siendo reducidas y que el potencial de producción y exportación no se verá realizado, privando a largo plazo al país de un factor fundamental de crecimiento económico, y a sus clientes europeos de recursos energéticos adicionales en su vecindad.

Algunos analistas consideran que la necesidad de atender las demandas internas de gasto social derivadas de las revueltas árabes puede reducir las necesarias inversiones por parte de Sonatrach en el *upstream*, además de perjudicar la prudencia en la gestión macroeconómica del auge de los precios del crudo.⁶ Otros, en cambio, creen que ello supone un claro incentivo para aumentar la producción y los recursos de los gobiernos, y así poder afrontar las nuevas demandas.⁷ La duda, en suma, está en si primarán

las consideraciones de largo o de corto plazo. La existencia de una opción estratégica en favor de aumentar el concurso de las compañías internacionales parece verificarse en la decisión de aprobar una nueva ley de hidrocarburos, anunciada a finales de 2011 para finales de 2012, y en la solución amistosa de la disputa que enfrentaba a Argelia con la compañía estadounidense Anadarko y la danesa Maersk por el cobro del impuesto sobre beneficios extraordinarios.

No obstante, las señales contradictorias acerca del contenido de la nueva ley de hidrocarburos han ido reduciendo las expectativas. El gobierno argelino aclaró primero que la nueva ley no cambiaría el requisito de mayoría nacional (51/49); luego, que tampoco afectaría a la fiscalidad ordinaria ni, más tarde, al impuesto sobre beneficios extraordinarios. En sus últimas manifestaciones, parece que la adaptación de las medidas fiscales se limitaría al desarrollo de campos offshore y a los hidrocarburos no convencionales, garantizando caso por caso una rentabilidad mínima a las inversiones realizadas. Argelia cuenta con abundantes reservas de gas no convencional y Sonatrach firmó en 2011 con Eni un acuerdo de cooperación para su exploración. Las complejas y costosas tecnologías que implican el desarrollo del gas no convencional y la exploración *offshore* impedian alcanzar contratos bajo los términos actuales, pero la limitación a éstos de los cambios fiscales puede resultar insuficiente si no se extienden de alguna manera a los recursos convencionales y *onshore*.

De hecho, el ministro de Energía, Youcef Yousfi, ha declarado que los ajustes de la fiscalidad se aplicarán a proyectos de alto riesgo que todavía no estén produciendo (aunque ya hayan sido firmados, un matiz importante). Una interpretación amplia podría incluir a las compañías internacionales que se encuentran desarrollando proyectos de *tight gas* en los campos del sudoeste, como el proyecto Reggane Nord liderado por Repsol. Se trata de campos con grandes reservas pero cuyos depósitos están muy dispersos y resultan caros de extraer. Un impuesto sobre los beneficios, en vez de sobre los ingresos, puede incentivar la inversión en proyectos de coste elevado e ingresos inciertos.

Queda por ver si el acuerdo alcanzado con Anadarko y Maersk supone un replanteamiento generalizado de la figura del impuesto sobre beneficios extraordinarios o queda limitado a ambas compañías.⁹ Tampoco resulta fácil prever hasta qué punto las consideraciones de corto plazo terminarán imperando sobre las de largo plazo, pero es probable que un régimen como el argelino, caracterizado por la dificultad para tomar decisiones tajantes y rápidas, opte por no cambiar demasiado las cosas; o al menos, hacerlo de manera controlada e individualizada.

Por el lado de la demanda, los subsidios al consumo de energía son muy elevados, situándose en una tasa media del 60%, desincentivando la eficiencia y presionando al alza la

³ H. Darbouche (2011), "Algeria's Shifting Gas Export Strategy: Between Policy and Market Constraints", Oxford Institute for Energy Studies, NG n° 48, marzo. No obstante, nuevas capacidades de producción y exportación entrarán en operación para 2013.

⁴ F. Ghilès (2011), "Ahead of Spring in Algeria: Tough Energy and Economic Challenges Await", *Notes Internacionales CIDOB*, n° 32.

⁵ OME, *Mediterranean Energy Perspectives 2011*, Paris.

⁶ H. Darbouche (2011), "Politics are Set to Play an Even More Important Role in North African Gas Development After the Uprisings", *Oxford Energy Forum*, mayo.

⁷ P. Stevens (2012), "The Arab Uprisings and the International Oil Markets", *Chatham House briefing paper*, febrero, EERG 2012/03.

⁸ G. Escribano (2011), "Energía en el Norte de África: vectores de cambio", Documento de Trabajo n° 13/2011, Real Instituto Elcano.

⁹ Algunos analistas interpretan el caso de Anadarko, primera productora de crudo del país, como una decisión política a cambio de apoyo estadounidense en vísperas de unas elecciones legislativas bajo sospecha de fraude, como finalmente se ha denunciado.

demanda interna. Suponen además un coste presupuestario importante, más del 4% del PIB, sin alcanzar objetivos de equidad al no estar enfocados hacia los usuarios más pobres y tener un componente industrial significativo. El gobierno anunció en enero de 2011, con el inicio de las revueltas en la región, que mantendría el subsidio de 7.000 millones de dólares al gas empleado para la generación eléctrica. También anunció que sus programas de gasto se financiarán recurriendo a las reservas de divisas de su fondo de estabilización de hidrocarburos, estimadas en cerca de 70.000 millones de dólares. Los grandes ingresos generados por los altos precios de los hidrocarburos obligan al Banco Central del país a esterilizar saldos, con unas reservas de divisas que alcanzaron los 183.000 millones de dólares al final de 2011.

La nueva situación política de la región apunta a que la reducción de subsidios (o aumento de precios) energéticos al consumo doméstico no se llevará a cabo, al menos en el corto plazo. También podría aumentar la presión para mantener la fiscalidad del sector energético y así poder financiar esos mismos subsidios, dificultando el tránsito hacia condiciones fiscales más atractivas en el *upstream*. La única alternativa por la vía de la demanda sería diseñar nuevos esquemas de apoyo al consumo focalizados en los consumidores de rentas más bajas, algo ausente hasta la fecha de la agenda política argelina, pues el esquema actual permite redistribuir renta sobre todo hacia las clases medias urbanas, cuyo nivel de insatisfacción ha ido en aumento en los últimos años ante la falta de mejora en sus perspectivas económicas.

Todo apunta a que la balanza podría decantarse por el imperativo de aumentar la producción, lo que entraña mejorar las condiciones ofrecidas a las compañías internacionales pese a las resistencias de los sectores más nacionalistas de *Le Pouvoir*. Pero una decisión de ese calado tendrá naturaleza política, más que económica, y no será fácil de abordar, como muestran las vacilaciones del gobierno argelino respecto a la nueva ley de hidrocarburos y la ausencia total de debate sobre el particular en la reciente campaña de las legislativas. Debe además considerarse que las condiciones fiscales, siendo importantes, no son el único freno a las inversiones extranjeras. Los grandes retrasos que acompañan la ejecución de los proyectos en el país, las dificultades administrativas y de importación, las trabas a la repatriación de dividendos o la regla del 51/49 requieren reformas más atrevidas que las fiscales anunciadas por el gobierno.

A esto debe añadirse el papel angular de Sonatrach y la resolución de los problemas de gobierno corporativo que atraviesa la compañía, que ha pasado por cuatro directores generales en dos años a raíz de las investigaciones de corrupción instigadas, al parecer, por los servicios de información. Sonatrach no es una empresa cualquiera, sino una de las mayores empresas energéticas integradas del mundo (figura en la undécima posición en los rankings

internacionales) y, además, está revestida de una significación política en la historia del joven Estado argelino que España y la UE no deben obviar.¹¹ Como prueba de su importancia, la Agencia Internacional de la Energía ha rebajado a la baja la producción argelina de hidrocarburos debido al retraso en las inversiones causado por la situación de Sonatrach.

España, Argelia y la UE

Las relaciones energéticas europeas con los suministradores mediterráneos, cuyas políticas energéticas afrontan momentos de cambio, requieren enfoques europeos igualmente renovados. La iniciativa más avanzada parece ser precisamente la conclusión de una asociación energética estratégica con Argelia que el país norteafricano lleva mucho tiempo demandando.¹² En esa asociación entran en juego intereses cruciales para la interdependencia energética hispano-argelina.¹³ Las negociaciones se iniciaron en 2006 y, tras una visita del Comisario Füle en marzo de 2012 a Argel, ambas partes se comprometieron (una vez más) a acelerar su conclusión. El acuerdo, que es inminente desde hace años, parece cada vez más cercano, pero falta por conocer su contenido concreto y las medidas de integración energética incorporadas.

La extensión a Argelia del Tratado de la Comunidad de la Energía (TCE), otra de las estrategias manejadas por la Comisión Europea para la ribera sur del Mediterráneo, no parece en cambio factible en un futuro cercano, dados los problemas que entrañaría aplicar una reciprocidad estricta. La participación en el TCE exige la adopción del acervo energético comunitario, incluidas las estipulaciones sobre política de competencia. El principio de reciprocidad, más conocido como “cláusula Gazprom”, implica que ninguna empresa energética extra-europea puede comprar una empresa energética europea si no cumple con los requisitos de desacoplamiento entre generación y transmisión (*unbundling*) exigidos por la legislación comunitaria. Concebida para frenar la compra por Gazprom de redes de distribución comunitarias, es también la principal fuente de tensión entre Argelia y la UE, pues exigiría la fragmentación de Sonatrach como empresa energética integrada, algo impensable a corto plazo, por muy consistente que sea con los (supuestos) principios del mercado único de la energía.

En 2008 y tras duras negociaciones, Alemania, que recibe más del 40% de su gas de Gazprom, consiguió una cláusula más flexible, según la cual sólo se requeriría un acuerdo político bilateral para autorizar la compra de activos de transmisión por parte de un gigante energético extra-europeo, como Sonatrach. Es decir, que los Estados Miembros pueden negociar cláusulas bilaterales de inversión de manera autónoma. Esta opción ha quedado limitada por la reciente Comunicación de la Comisión sobre

¹⁰ Datos de la *EIA Energy Subsidy Database*. Tasa comparable a la de países como Egipto, Irak y Ecuador; inferior a la de los países del Golfo Pérsico y Venezuela; y muy superior a la de otros productores como Nigeria, Rusia y México.

¹¹ A. Rebah (2006), *Sonatrach. Une entreprise pas comme les autres*, Casbah Editions, Argel.

¹² H. Darbouche (2008), “Decoding Algeria’s ENP Policy: Differentiation by Other Means”, *Mediterranean Politics*, vol. 13, nº 3.

¹³ G. Escibano (2011), “Conjugando diferenciar y diversificar: Una visión económica más ambiciosa de las relaciones hispano-argelinas”, *Cahiers d’Algerie*, nº 4, Casa del Mediterráneo.

la seguridad del abastecimiento energético y la cooperación internacional, *La política energética de la UE: establecer asociaciones más allá de nuestras fronteras*, del 7 de septiembre de 2011, al requerir que esos tratados se pongan en común y sean compatibles con el acervo comunitario.¹⁴

Evidentemente, exigir a Argelia que Sonatrach desacople sus actividades para cumplir con unas condiciones de reciprocidad cuya aplicación en la propia UE resulta problemática es una garantía de fracaso, como ocurre con Gazprom. Esa opción es sencillamente incompatible con su estructura económica y su actual nivel de desarrollo, e implicaría una gran asimetría. España debería apoyar esa posición diferencial argelina, y obrar en consecuencia a escala bilateral, reconociendo sus especificidades y la interdependencia gasista entre ambos países, tal y como ya hacen otros países europeos (Alemania) con Rusia o la propia Argelia (Italia).

Otra cuestión es si la Comisión pretende alcanzar un mandato para el despliegue de las renovables en la ribera sur del Mediterráneo que incluya a Argelia, en cuyo caso España debería contribuir de manera importante. La propia Comunicación de septiembre de 2011 explicita que las conversaciones con ambos países eran, en esa fecha, muy prometedoras. De hecho, una de las formas de diversificar las relaciones hispano-argelinas es precisamente hacerlo en el seno del sector energético. Las renovables pueden ser un sector interesante de futuro, pero la participación en otras actividades, como la generación eléctrica o la construcción y operación de otras infraestructuras, pueden tener un mayor recorrido en el corto plazo. La participación de Argelia en el anillo energético (eléctrico y gasista) mediterráneo es otro interés compartido por Argelia y España, en la medida en que impulsaría su integración energética física y normativa, y debería fomentarse con mayor determinación por parte europea.

Finalmente, resulta vital para España que Argelia ocupe un lugar preferente en el futuro mapa gasista europeo como fuente de diversificación de sus abastecimientos. Frente a las peripecias del gasoducto Nabucco y los subsiguientes problemas del manguante Corredor Sur del gas para alcanzar los objetivos de diversificación del gas ruso de la Comisión, Argelia conjuga su doble condición de suministrador fiable y cercano con la de país mediterráneo en busca de un modelo razonable de integración productiva con la UE. Entre las prioridades de España debe figurar la de posicionarse adecuadamente en ese nuevo mapa gasista para aprovechar las oportunidades del Corredor Norte-Sur Occidental del gas, capitalizando su interdependencia con Argelia (gasoductos y capacidad de GNL) como aportación española a la seguridad energética europea y vector de su interconexión con Francia y el resto de los mercados comunitarios. Esa dimensión

Europea de las relaciones energéticas hispano-argelinas las hace, si cabe, más estratégicas, reforzando la prioridad que España debería acordarles.

Conclusión

Las relaciones energéticas hispano-argelinas se caracterizan por la interdependencia y la densidad, involucrando flujos estratégicos e intereses empresariales cruzados. En los últimos meses, el contexto de esas relaciones presenta tendencias de cambio significativas, como la preparación de una nueva ley de hidrocarburos que pretende mejorar las condiciones de la inversión en el *upstream* argelino o la resolución de disputas con compañías internacionales referidas a la aplicación de impuestos extraordinarios. La conclusión de una asociación energética estratégica UE-Argelia parece también inminente, lo que repercute en la necesidad de clarificar el futuro del corredor Norte-Sur Occidental del gas, especialmente en el actual contexto de transformación que experimenta el Magreb. Estos elementos implican intereses estratégicos para el sector energético español. Se trata, además, de intereses compartidos por Argelia, cuyas preferencias merecen una atención prioritaria por parte española y europea para alcanzar una mayor simetría en las relaciones bilaterales.

Por parte argelina, de aquí a las presidenciales de 2014 tendrá que verse si la parálisis reformista que ha afectado al gobierno argelino a lo largo de casi una década deja paso a medidas consistentes de política energética que no pueden retrasarse por más tiempo. El contenido final de la nueva ley de hidrocarburos, así como su aplicación, tendría que mandar finalmente un mensaje claro de compromiso con la inversión extranjera en el sector. En clave española, resulta evidente que cualquier mejora de las condiciones fiscales de la inversión extranjera debe ser extendida en plano de igualdad a las compañías españolas allí donde sea razonable por la naturaleza de sus inversiones. En clave argelina, debe recordarse que las eventuales medidas de mejora de la atraktividad del *upstream* argelino deberían ir más allá de la fiscalidad, y que no tendrán efectos en la producción más que a largo plazo, considerando los extensos plazos de ejecución de los proyectos. Las políticas de demanda, en cambio, podrían surtir un efecto más rápido y reforzar la consistencia en el largo plazo de las políticas de apertura a la inversión extranjera. Ambos campos de reforma prometen encontrar numerosas dificultades en las inercias que caracterizan las decisiones políticas que tan trabajosamente se toman en Argel.

Gonzalo Escribano

Director del Programa de Energía, Real Instituto Elcano.

¹⁴ Para más detalles sobre las implicaciones de la nueva Directiva véase G. Escribano (2012), "La hora de Europa, también en política energética exterior", Documento de Trabajo nº 2/2012, Real Instituto Elcano.

Tema

El surgimiento de la Alianza del Pacífico supone un fuerte impacto sobre el proceso de integración regional en América Latina.

Resumen

El surgimiento de la Alianza del Pacífico, integrada por Chile, Colombia, México y Perú, y con Costa Rica y Panamá de observadores, tendrá, en la medida que se consolide, un fuerte impacto sobre el proceso de integración regional en América Latina. La Alianza revaloriza el comercio y la economía, en un proceso que en la última década insistió en la concertación política, ante el rechazo del ALBA a los Tratados de Libre Comercio (TLC). Asimismo, la Alianza surge con el ánimo de vincularse al mundo globalizado, especialmente a Asia-Pacífico.

La presencia de México rompe por la vía de los hechos la disyuntiva entre América del Sur o América Latina en su conjunto. Desde esta perspectiva, el surgimiento de la Alianza supone un desafío para el proyecto de Brasil de consolidar la integración regional en torno a Unasur. Finalmente, y en lo que atañe a la relación birregional entre la UE y América Latina, se da la circunstancia de que tanto los países miembros de la Alianza como los observadores tienen firmados con la UE Tratados de Asociación o Tratados Multipartes, algo que contrasta con la mayor parte de las situaciones existentes.

Análisis

El surgimiento formal de la Alianza del Pacífico, en el observatorio chileno de Paranal a comienzos de junio de 2012, introduce nuevas preguntas y realidades en el proceso de integración regional latinoamericano. Y esto ocurre a partir de la recuperación del libre comercio por los presidentes de Chile, Colombia, México y Perú, junto a los observadores Costa Rica y Panamá. Este análisis pretende responder a algunas de las preguntas relacionadas con la forma en que el surgimiento y eventual consolidación de la Alianza para el Pacífico podrá impactar sobre el proceso de integración regional.

El estado de la integración regional

Antes de hablar de la Alianza es necesario hacer una serie de precisiones sobre el estado actual de la integración regional, para poder ver cómo el surgimiento del nuevo esquema influirá sobre lo ya existente:

(1) Pese al surgimiento reciente de instituciones como la CELAC (Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe) y Unasur, y a los pasos concretos y positivos que estas instituciones han dado, se puede afirmar que la integración regional en su conjunto está en crisis. En este sentido destacan los siguientes elementos:

La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina

El surgimiento de la Alianza del Pacífico, integrada por Chile, Colombia, México y Perú, y con Costa Rica y Panamá de observadores, tendrá, en la medida que se consolide, un fuerte impacto sobre el proceso de integración regional en América Latina.

Carlos Malamud

- No hay una clara definición de qué es lo que se quiere integrar (América Latina, América del Sur o el continente americano) ni de cómo hacerlo.

- Se crean nuevas instituciones pero no se aclara qué se va a hacer con las previamente existentes, en una permanente huida hacia adelante y un constante añadido de siglas y acrónimos a la voluminosa sopa de letras existente. Dos ejemplos pueden ilustrar este punto: (a) en Unasur conviven Mercosur y la CAN, pero nadie aclara qué pasará con ellas, si se fusionarán, desaparecerán y se integrarán en Unasur o qué rumbo seguirán; y (b) nada se ha dicho de cómo convivirán Mercosur y la CELAC y cómo coordinarán su funcionamiento, en el caso de que se estime válido alguna coordinación. ¿Tiene sentido una agregación creciente de estructuras de integración como si se tratara de una matrisoska?

(2) Desde su comienzo, tras la II Guerra Mundial, la integración regional giró en torno al comercio y la economía. Sin embargo, en la última década el acento se puso en la política o la “concertación política”. Así se definen Unasur y CELAC. El surgimiento del ALBA marcó un punto de inflexión. Si hoy las siglas del ALBA significan Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América, en sus inicios eran la Alternativa Bolivariana de las Américas, en clara oposición al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), el proyecto de EEUU de establecer un área continental de libre comercio, enterrado definitivamente en la Cumbre de las Américas de Mar del Plata 2005. El ALBA y su apuesta inicial, luego abandonada u olvidada, por el “comercio de los pueblos” estigmatizó al libre comercio. A esto se sumaron las concesiones políticamente correctas de los demás países, que apoyaron el abandono de las cuestiones económicas y comerciales de la agenda, por más

que algunos profundizaran en sus relaciones bilaterales en firma de TLC.

Pese a que la integración giró hacia la concertación política, poco se ha avanzado en un terreno marcado por la fragmentación que vive América Latina e impacta en sus relaciones intrarregionales. Y mucho menos en la presencia latinoamericana en los foros internacionales, como se vio en la reunión del G20 en Los Cabos, México, al igual que en todas las anteriores. Si bien América Latina, con tres miembros de pleno derecho (Argentina, Brasil y México), está sobrerrepresentada, la concertación entre ellos es mínima o nula, por no hablar de lo que ocurre con el resto del continente. En este sentido, sobresale la queja del presidente dominicano Leonel Fernández sobre la falta de acuerdos regionales en los temas debatidos en el G20.

La Unasur suele ponerse como ejemplo de la capacidad de los países sudamericanos de resolver sus propios problemas sin la asistencia de EEUU o la UE. Así, se menciona la resolución de la crisis boliviana de 2008 o la intervención en la asonada policial en Quito en 2010, catalogada por el gobierno de Rafael Correa como un “golpe de Estado”. Sin embargo, la actuación de los cancilleres de Unasur frente a la crisis paraguaya que desembocó en la destitución de Fernando Lugo, muestra más las limitaciones de Unasur que su capacidad cotidiana de resolución dialogada de conflictos.

(3) Existen grandes desequilibrios en América del Sur entre Brasil y el resto de la región, lo que complica no sólo el liderazgo brasileño, en la medida en que éste quiera ser ejercido, lo que a veces no está del todo claro, sino también la institucionalización de Unasur y Mercosur. A esto se agrega, en lo que a América Latina se refiere, la complicada relación entre Brasil y México, como prueba la ausencia del presidente mexicano Felipe Calderón de Río+20.

(4) La incorporación de Cuba a los organismos latinoamericanos, como el Grupo de Río y CELAC, no aportó nada a la integración regional. Tampoco resolvió el problema de la relación de América Latina y EEUU o el futuro del sistema panamericano, comenzando por la OEA (Organización de Estados Americanos) y la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos). El ingreso de Cuba a los organismos latinoamericanos le salió gratis al gobierno de Raúl Castro, al que no se le exigió ninguna medida concreta en la democratización o la apertura política de su país.

(5) Tal como está planteada, la integración se produce de espaldas al mundo y a la globalización. Los foros existentes apenas sirven para discutir de política exterior, cuanto más de política hemisférica, de la relación con EEUU. En los distintos foros latinoamericanos apenas se habla, al menos de un modo formal, con agenda explícita y documentos preparados por técnicos o expertos, de la deriva nuclear de Irán, de Sudán, Libia o Siria, o de otros problemas internacionales, que suelen ser enfrentados de forma individual por cada país.

Las implicaciones del surgimiento de la Alianza para América Latina y la integración regional

Es en este contexto que surge la Alianza del Pacífico e introduce grandes novedades en el debate previo. Sin embargo, antes de plantear las cuestiones de fondo son necesarias algunas precisiones sobre su realidad. En abril de 2011, cuando los presidentes de la Alianza dieron el puntapié inicial al proyecto, apostaron claramente por la libre circulación de personas, capitales, mercancías y servicios. Por eso, en la declaración de Lima señalaron que la Alianza impulsaba el “movimiento de personas, de negocios y facilitación para el tránsito migratorio, incluyendo la cooperación policial; comercio e integración, incluyendo facilitación de comercio y cooperación aduanera; servicios y capitales, incluyendo la posibilidad de integrar las bolsas de valores y cooperación y mecanismos de solución de diferencias y crear grupos técnicos para cada una de estas áreas”. También se busca reforzar las infraestructuras, en una región sumamente deficitaria.

Unas pocas cifras ilustran el significado de la Alianza. Los cuatro países que la forman tienen una población de 207 millones de habitantes (casi el 35% de la población de América Latina y el Caribe), un PIB de 2,1 billones de dólares y un PIB per cápita cercano a los 13.000 dólares. Sus exportaciones representan el 55% del total de América Latina y el Caribe, superando en volumen al Mercosur. Prueba del aperturismo de estos países es que todos ellos tienen TLC firmados con EEUU y diferentes tratados con la UE. Chile, México y Perú integran el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC). Con su ingreso al Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, en sus siglas inglesas), México se suma a Chile y Perú que ya formaban parte del mismo.

Desde esta perspectiva, veamos cómo influye el surgimiento de la Alianza sobre América Latina y su proceso de integración regional:

(1) La Alianza no olvida la política pero rescata la economía y el comercio como esenciales para la integración, como muestra su apuesta por el libre comercio y por vincularse a otras zonas con regímenes similares. Esta postura ha supuesto la oposición de los países del ALBA, más explícita en algunos casos que en otros. La división ya era perceptible en los intentos previos de constituir un área regional volcada al Pacífico.

(2) La creación de la Alianza trasciende la discusión entre América Latina y América del Sur, ya que la presencia de México en su seno resuelve el dilema por la vía de los hechos.

(3) El hecho mismo de la existencia de la Alianza supone un gran desafío para Brasil y su proyecto suramericano. Igualmente puede influir en la naturaleza del liderazgo (o no liderazgo) de Brasil en América del Sur. Por eso, la pregunta que se impone es qué hará el gobierno brasileño y su Ministerio de Exteriores (Itamaraty) frente a esta nueva realidad. Es obvio que Brasil deberá mover ficha, pero también está claro que no lo hará en tanto la Alianza

no se consolide. Esto nos lleva a plantear nuevamente la cuestión, bastante complicada en sí misma, de si es posible un liderazgo regional compartido de las dos grandes potencias latinoamericanas, comparable de algún modo a lo que supuso el eje franco-alemán para la integración europea.

(4) A diferencia de lo que ocurre con otros procesos de integración regional o subregional, la Alianza se enfrenta abiertamente con la globalización. De esa manera trasciende la región y se abre al mundo, en este caso, al Pacífico.

Por eso, en este punto cabe una reflexión acerca de si el Pacífico será el centro del mundo del futuro. ¿Será China la segunda o primera potencia mundial en los próximos 30 a 50 años, o quizá menos? Para que esto se produzca es necesario que su crecimiento se mantenga más o menos constante todo ese tiempo, lo que implica que tanto las variables macro y micro económicas que lo sostienen no sufran grandes alteraciones y que algo similar ocurra con el entorno político, marcado por la hegemonía del Partido Comunista Chino (PCCh). Sin embargo, en los últimos tiempos se ha observado que la evolución de los salarios privados y del marco regulatorio están comenzando a provocar algunas deslocalizaciones. A tal punto, que una de cada cuatro empresas europeas presentes en China están pensando en irse, lo que no implica perder el mercado.

A la hora de tomar sus decisiones de vincularse comercial y económicamente a China, los dirigentes latinoamericanos deberían considerar dos circunstancias importantes. Por un lado, el riesgo de concentrar el comercio exterior en un único mercado, y, por el otro, el estilo chino de hacer negocios. En lo que respecta a la primera cuestión, el riesgo de no diversificar los mercados es obvio, como bien sabe México a partir de su especial relación con EEUU. En cuanto al estilo chino de hacer negocios, tanto la experiencia africana como algunos casos ocurridos en América Latina permiten extraer algunas conclusiones, como muestra en Perú la trayectoria de la compañía minera Shougang Hierro Perú.

El gran problema para los países suramericanos del comercio con China es la reprimarización de sus exportaciones. De ahí la importancia de que la Alianza negocie en bloque con sus interlocutores orientales, algo que, por ejemplo, Mercosur todavía no ha hecho.

(5) En lo que respecta a su relación con la UE, la Alianza también implica una diferencia con otros proyectos de integración regional o subregional existentes, ya que todos sus miembros, incluso los observadores, tienen firmados Tratados de Asociación (Chile y México) o Tratados Multipartes (Colombia y Perú). Incluso los dos observadores (Costa Rica y Panamá) forman parte del Tratado de Asociación UE-América Central. En este sentido, se pueden abrir vías de cooperación birregional hasta ahora inéditas.

Conclusión

La aparición de la Alianza del Pacífico en la constelación de instituciones vinculadas de una u otra manera al proceso de integración regional en América Latina, en la medida en que se consolide, tendrá importantes consecuencias para todo el proceso. Pero para que esta consolidación se produzca es importante dar pasos firmes en la institucionalización del grupo. En tanto la experiencia repose, como tantas otras similares, en la buena sintonía entre los presidentes de los países miembros su fragilidad será grande y sus posibilidades de trascendencia limitadas. De momento el bloque ha superado con éxito el cambio de gobierno en Perú, veremos qué ocurrirá tras las elecciones mexicanas del próximo 1 de julio.

Carlos Malamud

*Investigador principal de América Latina,
Real Instituto Elcano.*

Pese a que la integración giró hacia la concertación política, poco se ha avanzado en un terreno marcado por la fragmentación que vive América Latina e impacta en sus relaciones intrarregionales.

Para que la consolidación de la Alianza del Pacífico se produzca es importante dar pasos firmes en la institucionalización del grupo.



Panorama Estratégico 2012

VVAA

Publicado por: Instituto Español de Estudios Estratégicos, con la colaboración del Real Instituto Elcano

Editado por: Ministerio de Defensa

2012

Publicación que desde 1997 tiene como objetivo ofrecer una visión lo más amplia posible de la situación mundial vista desde España. Esta edición cuenta con seis capítulos firmados, respectivamente, por Federico Steinberg, Haizam Amirah Fernández, Rafael Calduch, Francisco José Berenguer, José Pardo de Santayana y Carlos Malamud. Prólogo de Felipe Sahagún.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Anuario Iberoamericano 2012

Editores: Carlos Malamud, Federico Steinberg y Concha Tejedor

Agencia EFE y Real Instituto Elcano

2012

Sexta edición de este Anuario con los datos, estadísticas y análisis más recientes sobre la actualidad latinoamericana. Incluye prólogo de Mariano Rajoy.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_Anuarios



El discreto encanto de la cultura. Nuevas estrategias para la proyección exterior de la cultura: un enfoque práctico

Publicado por: Real Instituto Elcano y Ariel (serie Arte y Patrimonio)

Editores: Elvira Marco y Jaime Otero

2012

Explora nuevos modelos para la proyección cultural exterior a través de sus principales protagonistas: los actores públicos, las empresas y la sociedad civil. Cada capítulo, escrito por alguno de los más activos profesionales españoles e internacionales, va acompañado de un estudio de caso.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Globalización, crisis económica, potencias emergentes... Diez años decisivos para la transformación del mundo

Publicado por: Real Instituto Elcano y Marcial Pons

2012

Los diez años transcurridos desde el nacimiento del Real Instituto Elcano en 2001 han visto una notable transformación del mundo a cuyo estudio y comprensión se dedica. Este volumen recoge las aportaciones de las destacadas personalidades que participaron en la conmemoración del décimo aniversario del Instituto, junto a las reflexiones de los investigadores de la casa sobre la evolución de sus temas de estudio y análisis a lo largo de esta década. Incluye prólogo de S.A.R el Príncipe de Asturias, Presidente de Honor del Real Instituto Elcano, y presentación de Gustavo Suárez Pertierra.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Informe Elcano 13: "Nunca desaproveches una buena crisis: hacia una política pública española de desarrollo internacional"

Coordinadora: Iliana Olivé

Autores: Katty Cascante, Rafael Domínguez, José María Larrú, Iliana Olivé, Javier Sota y Sergio Tezanos Vázquez

Editado por: Real Instituto Elcano

2011

Analiza los puntos ineludibles en el camino hacia una política pública española de desarrollo internacional que dote al país de presencia global y que logre mayores cotas de calidad e impacto en el desarrollo y en la reducción de la pobreza.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_InfornesElcano

¿Hacia una gestión más consensuada de la crisis del euro?

Ignacio Molina y Federico Steinberg
ARI 47/2012 - 27/06/2012

La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina

Carlos Malamud
ARI 46/2012 - 27/06/2012

La desaceleración económica de China y su impacto en la UE

Pablo Bustelo
ARI 45/2012 - 20/06/2012

Gestionar la interdependencia energética hispano-argelina

Gonzalo Escribano
ARI 44/2012 - 20/06/2012

¿Qué hacen (y qué pueden hacer) las empresas españolas en el exterior? Inversión extranjera, desarrollo e imagen-país

Iliana Olivie, Carlos M. Macías y Aitor Pérez
ARI 43/2012 - 14/06/2012

Terrorismo y crimen organizado en la península del Sinaí: ¿un nuevo agujero negro en Oriente Medio?

Félix Arteaga y Fernando Reinares
ARI 42/2012 - 08/06/2012

Comentarios Elcano

Publicados en junio

Europa da el paso adelante que España necesita

Federico Steinberg
Comentario Elcano 10/2012 - 29/06/2012

Expectación tras la sentencia: el Supremo y la Ley migratoria de Arizona

Carmen González Enríquez
Comentario Elcano 9/2012 - 29/06/2012

Irak: ¿pero no era la ocupación militar lo que explicaba el terrorismo suicida?

Fernando Reinares
Comentario Elcano 8/2012 - 28/06/2012

Guerra civil en Siria: lo peor está por llegar

Félix Arteaga
Comentario Elcano 7/2012 - 25/06/2012

El G-20 intenta volver a la primera línea

Federico Steinberg
Comentario Elcano 6/2012 - 21/06/2012

El día que nació el EURO/EYPΩ

Ignacio Molina
Comentario Elcano 5/2012 - 14/06/2012

Tres escenarios sobre la salida griega del euro: el malo, el pésimo y el peor

Ignacio Molina
Comentario Elcano 4/2012 - 11/06/2012

La integración europea entre la desesperación y la serendipia

Ignacio Molina
Comentario Elcano 3/2012 - 11/06/2012

¿Querer es poder?, ¿qué significan las dos velocidades que propone Merkel para avanzar en la integración europea?

Ignacio Molina
Comentario Elcano 2/2012 - 08/06/2012

Ni a España ni a Europa les interesa un rescate completo, mejor limitarlo a la banca

Federico Steinberg
Comentario Elcano 1/2012 - 07/06/2012

Materiales de interés**Consejo Europeo - Conclusiones del Consejo Europeo (Bruselas, 28 y 29 de junio de 2012)**

MI - 2/06/2012
Declaración final emitida por los jefes de Estado y de gobierno de la UE reunidos en Bruselas el día 29 de junio de 2012.
<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

SANA - Discurso de Bashar Al Assad ante el Consejo del Pueblo

MI - 4/06/2012
Texto en español del discurso del presidente Bashar Al Assad ante el recientemente renovado Consejo del Pueblo de Siria, pronunciado el 3 de junio de 2012. También disponible el texto en inglés y en árabe.
<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Especiales Elcano



Euro Crisis

Secciones: Novedades/News, Euro crisis en los medios/Euro Crisis in the Media, España y la crisis en la eurozona/Spain and the Eurozone Crisis, Comentarios Elcano/Expert Comment, Análisis y publicaciones/Analyses and Publications, Euro crisis en los medios/Euro Crisis in the Media, Materiales de interés/Key Documents.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/Eurocrisis>



Crisis en el mundo árabe

Sección sobre los acontecimientos en el mundo árabe con el objetivo de proporcionar análisis de la situación y facilitar a sus lectores el acceso a materiales e informaciones disponibles sobre el tema.

Secciones: Respuesta a la crisis, notas del Observatorio, Notas de actualidad, Análisis del Real Instituto Elcano, *thin tanks* y Materiales de interés, medio y Web Social, Actividades y multimedia.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/CrisisMundoArabe>



Comprender Europa

Sección de reflexión sobre temas europeos del Real Instituto Elcano.

Secciones: Instituciones/Institutions, Economía de la UE/EU's Economy, UE en el mundo/The UE in the World, UE y sus ciudadanos/EU and its citizens.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/europa/europa>



Observatorio de los Bicentenarios

A partir de 2008 y a lo largo de más de 15 años, las repúblicas latinoamericanas conmemoran los Bicentenarios de su independencia de las coronas ibéricas. Este Especial, pensado como un observatorio desde el que mirar, dar a conocer y poner en común las propuestas y debates sobre la temática de los Bicentenarios que vayan surgiendo, cuenta con una sección de fichas-país, una sección de noticias, bibliografía y enlaces.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/ObservatorioBicentenarios>



Misiones de Paz

El interés social, político y mediático por las misiones ha crecido, tal y como reflejan los debates parlamentarios y el seguimiento de los medios de comunicación. El Real Instituto Elcano ha decidido responder a esas demandas elaborando esta sección Especial.

Secciones: Afganistán, Líbano y Somalia

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/MisionesDePaz>



Coherencia para el Desarrollo

Ofrece una bibliografía, que pretende ser exhaustiva, sobre la coherencia de las políticas de los países donantes con el desarrollo de los países receptores de ayuda.

Secciones: Bibliografía básica sobre coherencia, Agenda Política, Comercio Remesas, Inversión Extranjera Directa (IED), Deuda Externa, Arquitectura Financiera Internacional, Aspectos Institucionales de la Coherencia / Coherencia en otros Donantes, Países receptores.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/CoherenciaDesarrollo>



Energía y Cambio climático

Sección Especial del Programa de Energía dirigido por Gonzalo Escribano, vincula la geopolítica de la energía y la política energética, española y europea, con los recursos energéticos disponibles, su distribución geográfica y su impacto medioambiental, incluyendo las energías renovables y la eficiencia energética como instrumentos para combatir el cambio climático.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/ProgramasElcano/Energia-Cambio-Climatico>

Secciones web



Acto 10º aniversario

Sección conmemorativa del acto celebrado con motivo del décimo aniversario del Real Instituto Elcano.

Secciones: Discursos e intervenciones, Multimedia, Dossier de prensa.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/quienesSomos/10Aniversario>



RIBEI

Asociación fundada por 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal, tiene como objetivo establecer un nuevo mecanismo de cooperación orientado al estudio y debate de las relaciones internacionales con perspectiva estratégica.

Secciones: Novedades, Qué es RIBEI, Centros Integrantes, I Conferencia Internacional RIBEI, Publicaciones.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/RIBEI>



Índice Elcano
de Presencia Global

Índice Elcano de Presencia Global

Índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2010.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal>



Observatorio Asia-Central

La Fundación CIDOB, Casa Asia y el Real Instituto Elcano aúnan sus esfuerzos y recursos para abordar un campo de conocimiento poco desarrollado en España, en este caso Asia Central. El objetivo del Observatorio Asia Central (OAC) es potenciar el acercamiento entre Asia Central y España.

Secciones: Quiénes somos, Noticias, Recursos, Agenda, Bases de datos, Boletín, Corresponsales, Empresarios.
<http://www.asiacentral.es/index.php>

Próximas actividades

5/07/2012

Acto en recuerdo y homenaje a Jaime Otero y presentación del libro "El discreto encanto de la cultura"

Organización: Instituto Cervantes y Real Instituto Elcano.
Con las intervenciones de Francisco Moreno, director académico del Instituto Cervantes; Elvira Marco, directora de AC/E y coeditora del libro; Eduardo Serra, expresidente del Real Instituto Elcano; Santiago de Mora-Figueroa, Marqués de Tamarón, diplomático y escritor; y Emilio Lamo de Espinosa, presidente del Real Instituto Elcano, tendrá lugar un acto en el que se recordará la figura de Jaime Otero y se presentará su libro póstumo que coeditó con Elvira Marco.

Aviso:

La asistencia a los actos organizados por el Real Instituto Elcano requiere invitación personal y confirmación de asistencia. Puede solicitar invitación a: actividadesrie@rielcano.org

Actividades

Realizadas en junio

26/06/2012

Seminario sobre “Colombia ante el nuevo paradigma de la financiación global del desarrollo: ayuda reembolsable e inversión de impacto”

Se presentaron los resultados de un estudio de casos en Colombia sobre la ayuda reembolsable canalizada a través de fondos de capital privado.

18/06/2012

Rueda de prensa sobre las consecuencias de la crisis para España y los resultados de las elecciones en Grecia

Con la intervención del director del Real Instituto Elcano, Charles Powell, y los investigadores principales Federico Steinberg e Ignacio Molina.

15/06/2012

Reunión del Patronato del Real Instituto Elcano

14/06/2012

Desayuno con James Steinberg

El decano y profesor de Ciencias Sociales de la Syracuse University habló sobre ‘The Transatlantic Partnership in an Era of Transition’.

13/06/2012

Visita de grupo de representantes de la Asamblea de Illinois

Dentro del programa de visitas que organiza la Fundación Carolina, Charles Powell y Gonzalo Escribano recibieron a un grupo de representantes de la Asamblea de Illinois de EE.UU.

12/06/2012

Reunión con Nikola Poposki

El ministro de Asuntos Exteriores de la República de Macedonia

El ministro habló sobre “Macedonia and the European Union”.



12/06/2012
Reunión de trabajo con SS.AA.RR. los Príncipes de Asturias

1/06/2012
Reunión del Grupo de Trabajo de Economía Internacional
La reunión contó con la intervención de Paola Subacchi, directora de investigación de Economía Internacional de Chatham House. Paola Subacchi, directora de investigación de Economía Internacional de Chatham House.

31/05/2012
Reunión con Thomas Wieser, presidente del Comité Económico y Financiero de la UE

31/05/2012
Reunión del Grupo de Trabajo sobre la Cumbre de Cádiz
Con la intervención de Jesús Gracia, secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica.



Patronato

Presidente de honor: S.A.R. el Príncipe de Asturias

Presidente: Emilio Lamo de Espinosa

Vicepresidente: Rafael Estrella

Felipe González, expresidente del Gobierno

Marcelino Oreja, exministro de Asuntos Exteriores y excomisario europeo

Javier Solana, exministro de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura

Juan Antonio Yáñez-Barnuevo, embajador de España

Juan José Linz, Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale

Eduardo Serra Rexach, expresidente del Real Instituto Elcano

Gustavo Suárez Pertierra, expresidente del Real Instituto Elcano

Antonio de Oyarzábal, exvicepresidente del Real Instituto Elcano

Gil Carlos Rodríguez-Iglesias, exdirector del Real Instituto Elcano

José Manuel Romero, secretario



Consejo Asesor Empresarial



Consejo de Medios



El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.